

EL TURISMO RURAL SOSTENIBLE

El término "Turismo Rural" se utiliza cuando la cultura rural es un componente clave del producto ofrecido.

El rasgo distintivo de los productos del turismo rural es el deseo de ofrecer a los visitantes un contacto personalizado, de brindarles la oportunidad de disfrutar del entorno físico y humano de las zonas rurales y, en la medida de lo posible, de hacerles partícipes de las actividades, tradiciones y estilos de vida de la población local.

Esta definición sencilla del turismo rural no abarca todos sus aspectos, porque no es sencillo encontrar, ni formular, una definición de turismo rural que incluya todas sus características.

El montañismo, la equitación, el turismo de aventura, los viajes educativos, el turismo orientado al deporte y la salud y el turismo cultural son tan sólo algunos ejemplos de actividades que se consideran parte del concepto de turismo rural.

Este tipo de turismo surge como alternativa económica en aquellas zonas tradicionalmente agrícolas y ganaderas, o pesqueras, que han ido despoblándose por la emigración masiva del campo a la ciudad, acontecimiento acaecido hace unos años, por la necesidad de la población rural de buscar un trabajo, debido a las pérdidas que se estaban sufriendo en la agricultura, la ganadería y otras actividades tradicionales.

LA SOSTENIBILIDAD EN EL TURISMO RURAL

Si se analiza la sostenibilidad, el turismo rural es uno de los mejores ejemplos de referencia a nivel ambiental y social, pero no tanto en lo que respecta a la economía.

A NIVEL AMBIENTAL

Los propietarios de las casas rurales deben ser conscientes de la importancia de conseguir lo que se denomina "**autenticidad**" del turismo rural por un lado, y el empleo de la **tecnología moderna integrada**, por otro:

Por "**autenticidad**" entendemos aquello que hace que una casa de turismo rural parezca realmente eso, es decir, que no haya perdido su identidad rural.

El visitante encuentra lo que busca, tanto en el servicio como en los recursos.

Por ejemplo, la casa conserva sus muebles antiguos, paredes sencillas, antiguos enseres decorando el interior, etc.

Y en la gastronomía también se busca lo natural, valiendo como ejemplo las mantequillas y mermeladas caseras, bollería y pastelería realizada en el pueblo, es decir, productos caseros.

A la autenticidad mencionada, se le puede añadir la nueva **tecnología moderna integrada**, valiendo como ejemplo el uso de paneles de energía fotovoltaica o térmica para la obtención de calefacción y agua caliente,

la utilización de dispositivos de ahorro de luz y agua, la colocación de dispensadores automáticos de champú y gel, etc.

A NIVEL SOCIAL

Desde el punto de vista social, tampoco es difícil alcanzar la sostenibilidad en el medio rural.

De los empresarios depende que los habitantes locales puedan obtener recursos económicos, en forma de beneficios, de los visitantes. Una de las maneras es promocionar los servicios de la zona (comercio, restauración...), otra puede ser la recuperación de las actividades tradicionales abandonadas, valga como ejemplo un molino, para que los clientes puedan visitarlos y además dejar algún dinero.

No cabe duda, que al no ser un turismo muy masificado, este tipo de actividad turística, suele ser bien acogida o vista por la población local.

A NIVEL ECONÓMICO

El punto de vista económico es el aspecto más complejo de la sostenibilidad en el turismo rural, porque nace como una compensación de rentas. Esto es, el propietario alquilaba habitaciones para paliar las pérdidas derivadas de su actividad agrícola y ganadera, y el visitante se veía involucrado en las labores rurales.

Actualmente esta concepción del turismo rural ha ido evolucionando, de manera que muchos propietarios se dedican a esta actividad de forma global, esto es, viven únicamente de las rentas derivadas del turismo.

Sin embargo, esto puede provocar problemas, al menos inicialmente, si el destino sufre una alta estacionalidad.

La viabilidad del turismo rural tiene que basarse en una planificación muy cuidadosa antes de comenzar el proyecto, donde se deben establecer las posibilidades de negocio existentes.

Además, resulta fundamental saber que, si se potencian los aspectos ambientales y sociales, además de aumentar la rentabilidad de esta actividad empresarial, estamos consiguiendo aumentar nuestra competitividad, a través del alcance de la distinción frente a otros alojamientos rurales. Potenciando la novedad, lo diferente y lo curioso, podemos conseguir turistas todo el año, eliminando la estacionalidad.

Por esto es fundamental que en todo destino rural, el desarrollo se realice dentro de los parámetros de la calidad y la sostenibilidad.